



Rezar sin cansarse nunca



Lee el evangelio de
Lucas 18, 1-8

ESCUCHAR - ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Jesús les contó a sus amigos una parábola para enseñarles que hay que rezar siempre sin cansarse. Les dijo:

“Había un juez en una ciudad que no tenía respeto por Dios ni por las personas.

En esa ciudad vivía también una viuda que venía muchas veces a pedirle:

— ‘Hazme justicia contra quien me hace daño.’

Durante mucho tiempo el juez no quiso ayudarla, pero al final pensó: ‘Aunque no temo a Dios ni me importa la gente, esta viuda me molesta tanto que le haré justicia para que deje de insistir.’”

Jesús añadió:

“Si un juez injusto termina escuchando por tanta insistencia, ¡cuánto más escuchará Dios a sus hijos cuando le piden con fe! Dios escucha siempre a los que le rezan con confianza y no se cansan.”

Y concluyó:

“Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?”

REFLEXIÓN - ¿Qué me dice Dios?

Ideas claves:

Jesús nos invita a rezar siempre, sin rendirnos.

Dios nos escucha con amor, aunque a veces tarde un poco en responder.

La oración constante fortalece nuestra fe.

No rezamos solo para pedir, sino también para confiar y hablar con nuestro Amigo Jesús.

Preguntas para pensar:

¿Te has cansado alguna vez de rezar por algo?

¿Crees que Dios te escucha incluso cuando parece que no responde enseguida?

¿Qué cosas le puedes pedir a Jesús con fe y paciencia?

Para recordar: (Elige la que más te guste)

“Rezar siempre, sin cansarme, porque Dios me escucha.”

“Jesús me enseña a confiar y a insistir en la oración.”

“La fe perseverante mueve el corazón de Dios.”

ORACIÓN - ¿Qué le quiero decir a Dios?

Jesús,

gracias porque siempre me escuchas.

A veces me cuesta esperar,

pero quiero confiar en Ti con paciencia.

Enséñame a rezar todos los días,

aunque no vea enseguida los resultados.

Haz que nunca me canse de hablar contigo,

porque sé que Tú me amas y me escuchas siempre.

Amén.



ACCIÓN - ¿Qué voy a hacer esta semana?

Esta semana voy a **rezar cada día un momento especial**, aunque sea breve: por mi familia, mis amigos o alguien que necesite ayuda.

También recordaré a Jesús cuando algo me preocupe, y en vez de quejarme, **le hablaré con confianza**.

